

DIANA

Mujer entre 30-40 años.

1 . Preparar la escena del texto que se adjunta a continuación. Si lo desea, la actriz que asista al casting para opcionar al papel de Diana puede venir acompañada de una compañera actriz para hacer la escena juntas.

ACTO PRIMERO

Marília está en el sofá mientras va entrando el público. (Tiene que dar sensación de aburrimiento). Cuando el público está dentro comienza a sonar La nave del olvido (Tema 1). Hay que tener en cuenta en todo momento el ambiente añejo y solitario de Marília. Cada vez se va entusiasmando más con la canción hasta que coge el maniquí para bailar. (SE BUSCAN ACCIONES PARA EL PERSONAJE). Canta por encima de la canción, desentona a veces. Vemos como hace play back a conciencia. De repente suena el timbre Marília se acerca a la mirilla, el timbre insiste. Se asusta.

MARILIA. ¿Quién es?

DIANA. Buenas tardes señora. ¿Me puede abrir por favor?

MARILIA. No.

DIANA. Por favor, necesito ayuda.

MARILIA. Yo no la puedo ayudar.

DIANA. Me he caído por las escaleras, tengo una herida en la cabeza, por favor.

Marília se agacha y adopta la postura de un perro y empieza a ladrar.

MARILIA. Lo siento, no puedo ayudarle, váyase que está poniendo nervioso a mi rotwailer.

DIANA. Dios mío... estoy sangrando.

MARILIA. ¿Con sangre de verdad?

DIANA. Pues claro. ¿Cómo si no?

MARILIA. ¿De qué color es?

DIANA. ¿Cómo?

MARILIA. La sangre, ¿de qué color es?

DIANA. Pues... pues roja, ¿cómo va a ser?

MARILIA. ¿Y sangra mucho?

DIANA. Muchiiiiiiiiisimo.

MARILIA ¿Cuánto?

DIANA. ¿Cómo que cuánto?

MARILIA. Sí, en litros ¿cuánto?

DIANA. Tres.

Marília se queda pensativa, da una vuelta por la estancia se rasca la cabeza, mira al público y reflexiona.

MARILIA. ¿Tres litros es mucho? Yo creo que sí.

DIANA. ¿Pero quieres abrir de una vez?

MARILIA. Pero... ¿Quién eres?

DIANA. Sabes muy bien quién soy, ábrame la puerta.

Marília se dirige a la puerta con miedo. Abre un trozo y vuelve a cerrarla rápidamente. De repente la cara de Marília cambia por completo y pasa de mostrarse asustada a mostrarse eufórica

MARILIA. ¿No me digas que eres tú?

DIANA. Pues claro que soy yo.

Marília vuelve a abrir la puerta a medias pero ésta vez Diana entra dándole un empujón y la tira al suelo.

MARILIA. Pasa, pasa...

DIANA. Pero... guarda al perro.

Cuando Diana no mira a Marília vuelve a ladrar.

MARILIA. Ya está guardado **(Ladra de nuevo pero Diana está detrás de ella y la ve)**

DIANA. Maldita bruja amargada.

Se dirige desesperada para Marília y ésta se pone a llorar como un bebé, se mete el dedo en la boca y empieza a balancearse como una niña pequeña, Diana se arrepiente y se la queda mirando sorprendida.

DIANA. Esta tía está como una regadera. **(Se acerca a ella y le tiende una mano para ayudarla a levantarse)** Vamos levántate que no te voy a hacer daño.

Marília sigue lloriqueando con el dedo en la boca y balanceándose, cuando Diana le tiende la mano se encoge de miedo.

MARILIA. ¿Seguro?

DIANA. Seguro.

MARILIA. ¿De verdad?

DIANA. De verdad.

MARILIA. ¿Lo juras?

DIANA. ¡Coño que te levantes!

Marília se levanta y se queda mirando fijamente a Diana. No habla solo la mira

DIANA. ¿Qué miras?

Marília retrocede un paso y sigue mirando a Diana sin hablar.

DIANA. ¿Que qué coño miras?

Marília vuelve a retroceder y sigue mirando, sin hablar.

DIANA. La madre que parió a la tarumbeta esta.

Marília levanta la mano con el dedo estirado señalando a Diana, y sonríe.

MARILIA. Yo a ti te conozco, tú trabajaste conmigo en una película en Londres.

DIANA. Sí hija, sí... por eso he venido verte, para recordar viejos tiempos.

MARILIA. ¡Qué ilusión! ***(corre hacia ella y la abraza. Diana se asusta y se queda rígida)*** Hace tanto tiempo que nadie me visita, ¿quieres tomar té? Como en nuestras mejores tardes en Londres. Siéntate voy a prepararlo.